



**Punto Norte**

ANTONIO MAGAÑA\*

## El acertijo

El doctor Antonio Meza Estrada me puso sobre la mesa un libro cuyo título, a primera vista, parecía otro más de sus frecuentes acertijos: “Con dinero y sin dinero...”

“Nuestro ineficaz, precario e injusto equilibrio fiscal”, es el subtítulo del libro escrito por el doctor Carlos Elizondo Mayer-Serra, publicado a finales del año pasado (Debate 2012).

En “Con dinero y sin dinero...” se describe, con un lenguaje sencillo y ameno, un tema tan serio y denso como es la historia de la evasión, elusión y cobro de los impuestos en México.

En él se analiza la disfuncional relación entre los ciudadanos y el gobierno, a la hora de especificar “quién paga y cuánto de impuestos, quién recibe y cómo se gastan los recursos públicos”.

Se concluye que el pacto fiscal es el de una “sociedad desigual; un pacto inoperante en donde un grupo, no precisamente pequeño, tiene una amplia libertad para no pagar impuestos, y la mayoría no tiene las capacidades para llegar a su potencial por la falta de bienes y servicios públicos de calidad...”

El gobierno cobra mal, tanto por su incapacidad administrativa como porque la ley fiscal tiene tantos huecos y privilegios, que el cobro de impuestos es inequitativo:

“...Unos no pagan porque la ley se los permite, otros porque tienen recursos económicos para contratar un abogado experto y ganan sus causas con un amparo...”

En el documento también se describen las variables estructurales inamovibles, que dificultan el cobro de los impuestos: La frontera con los Estados Unidos, el bajo crecimiento económico, la desigualdad social y la renta petrolera, que se gasta para cubrir las diferencias entre los impuestos que efectivamente se recaudan y el gasto público que ejerce el gobierno.

Uno de los últimos capítulos de “Con dinero y sin dinero” se dedica al “Pacto Ilegal” entre los ciudadanos y la autoridad, en todas variantes: Corrupción, impunidad, informalidad, extorsiones, pago de protección, chantajes, ambulante, derecho de piso y la venta de mercancía robada o pirata.

Es de subrayar el apartado sobre “La disputa por la soberanía”, en donde se pone en entredicho al pacto social del “Estado mexicano” y su “capacidad para proteger a los ciudadanos” de los grupos criminales, quienes “les ofrecen protección” a cambio de una iguala.

Las consecuencias del ineficiente e injusto cobro de impuestos tiene consecuencias nefastas: Privilegios para ciertos empresarios, líderes y trabajadores sindicalizados; entidades federativas y municipios quebrados; una infraestructura pública de baja calidad, servicios educativos y de salud deficientes, una crisis de seguridad en muchas zonas del país, una enorme concentración del ingreso y una lacerante desigualdad social.

A pesar de su complejidad, en el epílogo de “Con dinero y sin dinero” se sugiere un Nuevo Pacto Fiscal, “en el que se convenza a la sociedad de que los impuestos son necesarios y deseables, pero para ello se requiere que el gasto público sea transparente, de calidad y pertinente”.

“Con dinero y sin dinero” es un libro que debemos leer todos, principalmente los políticos que con el dinero público “hacen siempre lo que quieren...”

*Refilón:* Los grillos empiezan a salir de sus escondites de invierno.

*Con la frente en alto:* Se va el General Alfonso Duarte Múgica.

*Información informal:* El Inegi informó, hace un par de meses, que en México había 14 millones de trabajadores informales: Ahora resulta que son 30 millones...

\*El autor es columnista y periodista local, comentarista de televisión. Correo electrónico: [anmag@prodigy.net.mx](mailto:anmag@prodigy.net.mx)



**Primera plana**

ÓSCAR GENEL\*

Se renuevan los mandos militares y seguirán los civiles. El gobierno federal está tendiendo las redes las redes de la eficiencia. No es nuevo el procedimiento. Es parte de la estrategia para hacer un buen gobierno y también, debemos decirlo, una forma de corresponder a la ayuda que muchos hombres y mujeres prestaron al presidente que se estrena durante su periplo electoral. Así ha sido siempre; así será ahora.

Los generales Duarte Múgica y Landeros Briseño, dejan la región y la zona respectivamente, concentrándose en la secretaría del ramo en la ciudad de México; tuvieron éxito en Baja California y lo tendrán en la comisión que les encomienden, porque se trata de soldados auténticos. Ojala que los que vengan

sean tan comprometidos con el pueblo como los que terminan sus encargos; para ambos milites, la población civil mantendrá recuerdos muy buenos porque, gracias a su entrega, se pudo tener paz social y control de la violencia.

Las delegaciones federales les están quitando el sueño a muchos políticos que no quieren vivir lejos de las nóminas oficiales; están acostumbrados a recibir los cheques del contribuyente sin mayores esfuerzos, confiando en las relaciones de amistad o en los maridajes a los que ha llevado la pérdida de la autenticidad partidaria. Ojala que los escojan por su talento, capacidad, preparación y honestidad y no mediante las viejas fórmulas de “pago por servicios” que solo conducen al fracaso. Los delegados deberán saber

para qué son contratados y obligarse al cumplimiento de los encargos.

La renovación de los mandos debe ser para bien del pueblo, pues es injusto quitar lo positivo para implantar algo negativo, solo porque se trata de amigos, parientes, amantes, protegidos o compromisos de campaña electoral; esos vicios deben ser quitados de la agenda gubernamental; en el caso de los militares se llevan a dos generales que prestigian las estrellas que llevan en la cuartelera y lo menos que espera el pueblo es que el relevo sea mejor o ya de pérdida igual de bueno. Los generales Duarte Múgica y Landeros Briseño serán recordados por los bajacalifornianos por sus exitosas tareas en aras de la paz social.

\*El autor es periodista de radio y televisión



**Mar de fondo**

BENEDICTO RUIZ\*

## La disputa por la gubernatura

En este 2013 prácticamente todo estará girando alrededor de la elección por la gubernatura en Baja California. En un primer arranque todas las condiciones son desfavorables para el PAN y, en cambio, se inclinan a favor del PRI. Pero, con todo, el desenlace sigue siendo incierto.

¿Cómo llegan los principales partidos a esta elección? Por primera vez en sus largos 24 años de haber ganado el gobierno estatal, el PAN llega en las peores condiciones de su historia como partido gobernante. Viene de dos derrotas electorales muy dolorosas, una local y otra nacional, con efectos adversos a nivel del estado. Lo único que conserva como soporte para enfrentar el relevo en los próximos comicios es la gubernatura en manos de Guadalupe Osuna Millán, quien al parecer no puede o no quiere jugar un papel relevante en el proceso sucesorio, ni al interior del PAN ni en la competencia externa.

El gobernador no sólo está rebasado por la competencia interna de los diversos grupos que están disputándose la candidatura, sino que también es el gobernador de Acción Nacional que llega más débil al final de su mandato. Así, en condiciones de debilidad, con un partido con dos derrotas encima, sin una dirección política clara, con un vaciamiento de sus filas y sin un gobernador que quiera influir en el proceso del cambio, el PAN se está aproximando a la siguiente contienda electoral.

Después de un proceso confuso y

totalmente ajeno a su deprimente situación, el panismo logró perfilar mediante una encuesta poco clara a dos posibles candidatos al gobierno estatal: Francisco Vega y Héctor Osuna. En torno al primero parecen aglutinarse diversas corrientes cuyo denominador común es el de haber estado en el gobierno casi desde la alternancia. Confluyen en torno a Kiko porque éste es el único que podría garantizarles su continuidad en sus empleos y en la esfera gubernamental. Es el panismo que probó las mieles de obtener a través del partido un puesto en el gobierno elección tras elección. Fuera de ahí no tienen otro proyecto, así como son incapaces de una autocrítica por sus sonadas y recientes derrotas.

Los grupos que se aglutinan alrededor de Osuna Jaime, en cambio, se caracterizan más bien por tener un perfil profesional, sin mucho liderazgo político, más ligados al neopanismo o a los primeros gobiernos del PAN en BC, en los que predominaba la idea de que la diferencia con los gobiernos del PRI estaba en los proyectos y la eficacia de los aparatos de gobierno. Esta generación de panistas fue desplazada gradualmente por los nuevos grupos y corrientes que en cada triunfo panista se incrustaban en el partido y en los diferentes niveles de gobierno. Hoy está de regreso y es la más sólida para disputar el gobierno estatal, pero en un panismo confundido y dividido va a tener problemas para poder ganar internamente.

En otras palabras, si el PAN en BC no elige un candidato a la gubernatura con ciertas cualidades que lo hagan competitivo, y a sabiendas de que participará en el escenario más adverso que haya tenido un partido en el gobierno, sus probabilidades de de ir a una tercera derrota electoral son muy altas. Sin embargo, el siguiente factor que puede definir su suerte en la próxima contienda dependerá, en gran medida, del proceso y del candidato que elija su

principal rival político.

El rasgo distintivo de esta elección residirá, justamente, en esta situación: De tener las condiciones más favorables para conquistar de nuevo la gubernatura, es decir todos los elementos a su favor, el PRI podría dejar pasar esa oportunidad si en su proceso interno comete serios errores que lo lleven a una ruidosa ruptura entre sus diversos grupos.

Externamente, la dirigencia y los priistas han presentado el nombre de varios posibles candidatos como para dar la sensación de que se toma en cuenta a todos los interesados y a las principales corrientes, pero en realidad sólo hay dos que pueden disputarse la candidatura: Fernando Castro Trenti y Jorge Hank Rhon. Algunos otros nombres son de relleno, o parte del juego electoral promovido por el propio partido. ¿Cuál de estos dos posibles candidatos se ha dedicado a construir al interior del mismo partido y con otros sectores la oportunidad de ser candidato?

El único que destaca en este sentido es Castro Trenti, quien contrasta con la pasividad de Hank que se ha dedicado a decir lo mismo de siempre, y que acatará lo que su partido disponga. La gran mayoría de las candidaturas son resultado de la correlación de fuerzas en un momento determinado, y en este caso esa correlación parece favorecer a Castro Trenti. Falta saber la determinación del CEN nacional, la opinión de Peña Nieto y las negociaciones con los grupos locales. Si la decisión final no va en esa orientación, el escenario puede cambiar peligrosamente para el priismo.

Entonces, la intensidad de esta elección va a estar en esta peculiaridad. Un panismo vapuleado que puede levantarse, y un priismo que con las mejores ventajas puede dejar pasar la oportunidad de volver al gobierno estatal. Acómódese en su mejor butaca.

\*El autor es analista político. Correo electrónico: [beneruizv@hotmail.com](mailto:beneruizv@hotmail.com)